



PANELES DE EXPERIENCIA

CENTROS DE EDUCACIÓN ESPECIAL DE IDEARIO CRISTIANO

presencia y compromiso

Soy capaz, vivo mi pastoral

Centro de referencia y apoyo Purísima Concepción - Fundación Purísima Concepción, Hermanas Hospitalarias

Blanca Hernández Hernández

Archidiócesis de Granada

BREVE SINOPSIS DE LA EXPERIENCIA

Nuestra escuela es una escuela en marcha, puesta al servicio de la Iglesia, las familias y el alumnado para transmitir y educar en la Fe. Nuestra Identidad como institución religiosa apela a que nuestro ejemplo de vida sea Jesús el Buen Samaritano, sin pasar de largo, aprendiendo a mirar, escuchar y pararnos en mundo que vive a un ritmo frenético, con el fin de trabajar en comunidad por el bien común. Un desafío educativo que propone contenidos, metodologías, recursos y experiencias adaptadas y accesibles que dan respuesta a las personas con grandes necesidades de apoyo.

CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y ECLESIAL

Atendemos a una sociedad diversa, dinámica, donde la fe se vive compartida, practicando la misión evangelizadora que nos corresponde como comunidad eclesial, la educación en valores y teniendo presente que nuestro proyecto se centra en la persona.

QUIÉN LLEVA A CABO LA EXPERIENCIA PROPUESTA

Equipo (tutores/educadores).

A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDA

A alumnado con grandes necesidades de apoyo y diferentes niveles curriculares.

BREVE REFERENCIA A LA HISTORIA

La Fundación Purísima Concepción pertenece a la Congregación de Hermanas Hospitalarias y comenzó su actividad en Granada en 1963.

Actualmente, cuenta con 19 centros que brindan servicios educativos, ocupacionales, laborales y residenciales a personas con discapacidad intelectual a lo largo de toda su vida.

Su equipo de profesionales está altamente capacitado para proporcionar una educación centrada en la persona, potenciando sus capacidades y po-

sibilidades de desarrollo. Además, ofrecen servicios ocupacionales, laborales y residenciales, con el objetivo de que el alumnado pueda participar en la sociedad como ciudadanos de pleno derecho. Con sus dos colegios de educación especial, la fundación brinda una educación individualizada adaptada a las necesidades de cada niño y niña, fomentando el aprendizaje en pluralidad y potenciando capacidades diferentes.

OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO EDUCATIVO

Los objetivos de nuestro proyecto como entidad educativa y parte activa de la iglesia son:

- Hacer llegar el mensaje de Jesús a nuestro alumnado para conocerlo y vivenciarlo en primera persona
- Formar parte de la comunidad eclesial
- Evitar ese estigma que sigue existiendo por pertenecer a una comunidad que continúa señalada y cuestionada por su forma de ser, sentir y hacer
- Facilitar la sacramentalidad
- Conseguir que los contenidos que integran el área de religión sean accesibles para todos los niveles, sencillos y divertidos
- Dar atención espiritual/religiosa
- Los procesos llevados a cabo se hacen en equipo, con propuestas temáticas diversas del área de Pastoral del centro. Todas las situaciones de aprendizajes se integran en un contexto real para que el alumnado experimente y vivencie

Nuestro modelo se desarrolla en un marco de identidad que nos define e identifica, la Hospitalidad, y sus 8 valores

Las áreas de actuación: acompañamiento, sacramentos, celebraciones y convivencia.

PRESENCIA Y COMPROMISO DE LA MISIÓN EDUCATIVA DE LA IGLESIA QUE SE PONE DE MANIFIESTO EN ESTA EXPERIENCIA

Con nuestra propia identidad como institución y siendo parte de la Iglesia evangelizamos, animamos a vivir al estilo de Jesús Buen samaritano, amar al prójimo y hacer el bien.

Aprendemos a ver en los demás el rostro de Jesús y reconocemos en él, cada uno a su forma.

Procuramos la integración en el ámbito religioso y la humanización.

Fortalecemos el carisma de la Hospitalidad para vivir nuestra misión hospitalaria haciendo realidad nuestros valores: acogida, sensibilidad, ética en la actuación, servicio, salud integral, calidad profesional, humanidad en la atención y conciencia histórica.

Damos atención a la dimensión religiosa y espiritual en un mundo pluralista.

“La Institución, fiel a su tradición y valores, desde el absoluto respeto a la dignidad de la persona, considera la atención integral a los asistidos un pilar fundamental del proceso terapéutico, en el que se incluye el derecho a la atención espiritual y religiosa.” (Marco de Identidad, 46)

VALORACIÓN, IMPACTO SOCIAL Y ECLESIAL

La acción educativa que desarrollamos en nuestro centro consideramos que es muy positiva por la respuesta que damos tanto a la Iglesia como a la sociedad.

Ofrecemos vivir y sentir la fe de forma personal y real, porque la persona es el centro de nuestro trabajo y sobre ella y con ella trabajamos. Lo hacemos utilizando recursos y metodologías adaptadas a través de los cuales el alumnado puede tener acceso a todos los contenidos que le son presentados. Las propuestas eclesiales locales y universales las tenemos en cuenta y, desplegamos programas y proyectos de trabajo innovadores, atractivos, motivadores y accesibles, para que todo el alumnado del centro disfrute y aprenda.

La mayor dificultad con la que nos encontramos a la hora de contar y presentar los diferentes programas y sus contenidos, de las propuestas eclesiales y catequesis, es la necesidad de adaptar todo el material; lo que exige mucho tiempo, implicación y esfuerzo por parte de los profesionales para hacer comprensible los mensajes y lemas que conlleva cada propuesta de trabajo. La calidad profesional y la humanidad en la atención, dos de los valores que definen la Hospitalidad, hace posible que el equipo de profesionales se comprometa y se esfuerce por mostrar una actitud que representa y expresa la vida y obra de Jesús, comprendiendo nuestro alumnado, así mejor, el mensaje que deseamos transmitir.

La cultura creada en el centro que se deriva de una Conciencia Histórica (otro de los ocho valores que nos define) que todo el personal conoce y asume, hace posible la implicación de todo el equipo del centro en transmitir y vivir los valores y fortalecer la fe.

Por ejemplo, el hecho de poder realizar catequesis de primera comunión, preparar al alumnado para un momento tan importante donde se les ayuda a formar parte activa de la Iglesia recibiendo un sacramento, que bien solicita la familia o ellos mismos, supone para todos, un hecho tremendamente importante; se vive con mucha emoción. La implicación de todos y cada uno, en todo el proceso, hasta llegar el momento de recibir el sacramento, es total y repleta de momentos cargados de emoción.

Muchas de las sesiones de catequesis son vividas, tanto por los catequistas como por el resto de compañeros que acompañan y comparten esos mo-

mentos, con una dosis de sensibilidad que remueve conciencia, pensamiento y corazón.

La posibilidad de poder ofrecer un sacramento tan importante como es la Primera Comunión a todo aquel que lo solicita, independientemente de sus características personales, hace poner en valor la apertura, acogida y servicio que como centro que profesa y practica la fe defiende y mantienen por encima de todo, porque su propuesta como institución eclesial es dar respuesta espiritual a todo aquel que se acerque a nuestro a centro.

El resultado de un acontecimiento como es que personas con grandes necesidades de apoyo reciban el sacramento de la Primera Comunión supone un antes y un después para las familias, para los chicos y chicas que reciben la primera comunión, para todos los profesionales que trabajan día a día con ellos, para sus propios compañeros y para la iglesia porque significa que al igual que Jesús acogía, atendía, escuchaba, servía, perdonaba y sabana a todo aquel que se acercaba a él, nosotros seguimos su ejemplo, abrimos nuestras puertas y escuchamos las demandas y necesidades del prójimo para darle esa respuesta espiritual que nos pide.

Este centro nunca se ha cuestionado, ni dudado, el que cualquier persona recibiera algún sacramento solicitado, teniendo en cuenta sólo sus características personales; es decir que en algunos casos nos hemos encontrado con familias que se han visto rechazadas y cuestionadas en sus parroquias a la hora de solicitar un sacramento para esos hijos que tienen grandes necesidades de apoyo. En el momento que acuden a nosotros con esa cuestión, nuestra respuesta es siempre de acogida, de escucha y dar solución como entidad religiosa. Nuestra Misión es evangelizar y seguir el ejemplo de Jesús, por ello nos sentimos en la obligación y tenemos el pleno convencimiento que nuestro deber es dar amparo a esas familias y acompañarles en ese crecimiento espiritual que necesitan para seguir dando sentido a su vida y a la de sus hijos.

Las repuestas que, desde nuestro centro, hacemos a la sociedad son varias, amplias y diversas con el fin de trabajar por el bien común y de esa forma, nuestra misión sea un motor que va traspasándose de unos a otros, manteniendo vivo y fortaleciendo ese carisma de hospitalidad que nos define y representa.

DESAFÍOS SOCIALES, CULTURALES, ÉTICOS, ECLESIALES Y EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA

- Dar visibilidad a nuestro alumnado, reconocer sus derechos dentro de la comunidad eclesial y darle la oportunidad de participar.
- Respetar otras formas de vivir y practicar la fe cristiana.
- Descubrir nuevos recursos aplicados a talleres y catequesis que procuren una adaptación de contenidos específicos del área de religión.
- Nos distinguimos como institución dentro de la Iglesia por poner en práctica un modelo asistencial Hospitalario en el que la persona es el

presencia y compromiso

centro en nuestro quehacer diario, se atiende en todas sus dimensiones, se vela por preservar su dignidad, se da asistencia, cuidado y servicio uniendo ciencia y caridad/humanidad.

- Se trabaja para construir y formar a una sociedad mejor en presencia de la iglesia y siempre por el bien común.
- Ser centro de referencia y apoyo a otros centros para conseguir que escuela e iglesia unan fuerzas para poder dar respuesta a la dimensión cristiana y que cada uno pueda expresar libremente su condición de ser y vivir como cristiano.

